



Consejo de Seguridad

Septuagésimo sexto año

8848^a sesión

Monday 30 de agosto de 2021, a las 15.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Shringla	(India)
<i>Miembros:</i>	China	Sr. Geng Shuang
	Estados Unidos de América	Sra. Thomas-Greenfield
	Estonia	Sr. Lipand
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Francia	Sra. Broadhurst Estival
	Irlanda	Sra. Byrne Nason
	Kenya	Sr. Kiboino
	México	Sra. Buenrostro Massieu
	Níger	Sr. Ousman
	Noruega	Sra. Heimerback
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward
	San Vicente y las Granadinas	Sra. Miguel
	Túnez	Sr. Laouani
	Viet Nam	Sra. Tra Phuong Nguyen

Orden del día

La situación en el Afganistán

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

21-23948 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 15.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

El Presidente (*habla en inglés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2021/762, que contiene el texto de un proyecto de resolución presentado por Francia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y los Estados Unidos de América.

El Consejo está dispuesto a proceder a la votación del proyecto de resolución que tiene ante sí.

Someteré ahora a votación el proyecto de resolución.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor:

Estonia, Francia, India, Irlanda, Kenya, México, Níger, Noruega, San Vicente y las Granadinas, Túnez, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Viet Nam

Votos en contra:

Ninguno

Abstenciones:

China, Federación de Rusia

El Presidente (*habla en inglés*): Se han emitido 13 votos a favor, ninguno en contra y 2 abstenciones. El proyecto de resolución queda aprobado como resolución 2593 (2021).

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración después de la votación.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): La resolución 2593 (2021), aprobada hoy, establece tres expectativas claras con respecto al futuro del Afganistán. En primer lugar, el Consejo de Seguridad espera que los talibanes cumplan su compromiso de facilitar el paso seguro a los afganos y a los extranjeros que quieran salir del Afganistán, ya sea hoy, mañana o después del 31 de agosto. En consonancia con el derecho a salir de cualquier país, incluido el propio, debe permitirse a todos salir del Afganistán en condiciones de seguridad por el motivo que sea y cuando quieran hacerlo, por aire o por tierra. Esto es de suma importancia para nosotros.

Lamentablemente, los Estados Unidos están de luto por la pérdida de 13 jóvenes miembros de las fuerzas armadas que dieron la vida mientras trabajaban diligentemente para ayudar a la gente a salir del país en condiciones de seguridad. También estamos de luto por los cientos de afganos que murieron o resultaron heridos durante el atentado perpetrado fuera del aeropuerto de Kabul. Acudieron al aeropuerto en busca de una vida mejor. La comunidad internacional y los que se encuentran en el Afganistán deben honrar su memoria haciendo todo lo posible por seguir ayudando a quienes desean salir.

Hasta esta mañana, los Estados Unidos han facilitado la evacuación de más de 122.000 ciudadanos estadounidenses, extranjeros y afganos que están en peligro desde finales de julio. Muchos lo han hecho posible: nuestros valientes militares, nuestros incansables diplomáticos y decenas de países, entre ellos muchos que son miembros del Consejo de Seguridad. Nuestros aliados y asociados de todo el mundo han contribuido al puente aéreo, sirviendo como países de tránsito y algunos reubicando a los refugiados afganos de forma permanente. Estamos agradecidos a todos los que han unido sus fuerzas en este notable empeño.

En segundo lugar, la resolución deja muy claro el compromiso permanente del Consejo de Seguridad de ayudar a los que permanecen en el Afganistán. Subraya que todas las partes deben facilitar la asistencia humanitaria y que los agentes humanitarios deben tener un acceso pleno, seguro y sin obstáculos para seguir prestando servicios a los necesitados. El pueblo afgano está sufriendo no solo a causa del conflicto y del desplazamiento interno masivo, sino también debido a una sequía en todo el país y a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

Los organismos de las Naciones Unidas advierten que las necesidades humanitarias en los próximos meses serán ingentes. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados estima que casi medio millón de afganos se han visto desplazados internamente solo este año. El Programa Mundial de Alimentos calcula que 14 millones de personas en el Afganistán corren el riesgo de morir de hambre si no reciben ayuda alimentaria. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia ha informado de que la vacunación contra la COVID-19 ha disminuido en un 80 % en las últimas semanas. La ayuda humanitaria vital debe llegar a las personas que la necesitan desesperadamente.

En tercer lugar, la resolución reitera en términos enérgicos varios de los llamamientos insistentes del Consejo en relación con la situación en el Afganistán. Hoy

hemos vuelto a hablar sobre la necesidad urgente de hacer frente a la grave amenaza del terrorismo en el Afganistán. El terrible atentado cometido la semana pasada en Kabul demostró la amenaza muy real que suponen los grupos terroristas, como el Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán. El Presidente Biden ha dejado claro que haremos lo necesario para defender nuestra seguridad y a nuestro pueblo. Toda la comunidad internacional está decidida a garantizar que el Afganistán no vuelva a ser un lugar de cobijo para el terrorismo.

A través de esta resolución, el Consejo de Seguridad también ha reiterado la importancia vital del respeto de los derechos del pueblo afgano, incluidas sus mujeres, niñas y minorías. No vacilaremos a este respecto. El respeto de los derechos de todo el pueblo del Afganistán va de la mano de la necesidad de que las partes concierten una solución negociada inclusiva para lograr la estabilidad en el Afganistán, algo que el Consejo también subraya mediante la resolución de hoy.

Al entrar el Afganistán en el siguiente capítulo, es imprescindible que la comunidad internacional se mantenga unida y decidida, incluso para hacer que los talibanes rindan cuentas de sus compromisos. Uno de esos compromisos, que los talibanes han asumido pública y privadamente, es que quienes deseen abandonar el Afganistán podrán hacerlo. La resolución de hoy señala la seriedad con la que el Consejo de Seguridad se toma ese compromiso, junto con el de permitir que fluya la ayuda humanitaria y prevenir el terrorismo. Mediante la resolución de hoy, el Consejo de Seguridad ha hecho una serie de llamamientos que son claros, necesarios y redundan en interés del pueblo afgano. En el futuro, debemos abordar las amenazas a la seguridad más acuciantes, defender los derechos del pueblo afgano y sentar las bases de un Afganistán estable e inclusivo. El pueblo del Afganistán no se merece menos.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): Acojo con satisfacción la aprobación de la resolución 2593 (2021) en el día de hoy. Lamento que el texto no haya podido recibir el apoyo de todos los miembros del Consejo de Seguridad. Los ojos de todos los afganos están puestos en el Consejo. Esperaban un apoyo claro de la comunidad internacional. Esta falta de unidad es una decepción para nosotros y para ellos. Sin embargo, no me cabe duda de que todos los miembros del Consejo comparten el mismo objetivo primordial: permitir que el pueblo afgano recupere la estabilidad y la seguridad.

No obstante, hemos aprobado un texto importante que ahora debe aplicarse sobre el terreno. Mientras la situación

humanitaria y de la seguridad sigue deteriorándose, la resolución que el Consejo acaba de aprobar establece claramente una serie de expectativas para los talibanes, la primera de las cuales se refiere a todos los afganos que se sienten amenazados y desean abandonar el país. Los talibanes han asumido ciertos compromisos en ese sentido y les pedimos que los cumplan.

La resolución pide que no se escatimen esfuerzos para asegurar el aeropuerto y las zonas circundantes. La creación de ese paso seguro y protegido es una condición *sine qua non* para garantizar que los afganos amenazados que deseen salir puedan hacerlo con total seguridad, así como para garantizar que la ayuda humanitaria pueda llegar a todos los que la necesitan tanto a través del aeropuerto como de las fronteras terrestres. De hecho, ese es el segundo requisito establecido en la resolución, a saber, garantizar la continuación de las operaciones humanitarias. Cada minuto cuenta para los miles de afganos que esperan alimentos y atención. Todas las partes deben respetar sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario.

El tercer requisito establecido en la resolución 2593 (2021) se refiere a la lucha contra el terrorismo. Al respecto, reitero nuestra más firme condena de los recientes atentados. Como hemos dicho antes en este Salón, seguiremos luchando incansablemente contra esa lacra. Los talibanes también han asumido compromisos en ese sentido, que deben cumplir. También deben contribuir eficazmente a la lucha contra el terrorismo, en particular contra su financiación, además de romper todos los lazos con Al-Qaida.

Por último, la resolución que acabamos de aprobar sirve para recordarnos a todos nuestras obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, especialmente en lo que respecta a la protección de los civiles, el acceso humanitario y los derechos de las mujeres. Para las mujeres, el horizonte es ahora considerablemente más oscuro. Es nuestro deber devolverles la esperanza. Hay que preservar los logros alcanzados en los últimos 20 años. Las mujeres afganas han estado en primera línea estos últimos años reclamando sus derechos, y su plena participación es esencial para cualquier solución política.

Quisiera subrayar que Francia reafirma sus expectativas de que se establezca, mediante negociaciones, un Gobierno de transición que responda a las aspiraciones del pueblo afgano. En los próximos días, esperamos ver una mayor coordinación de todos los esfuerzos sobre el terreno, en particular con las Naciones Unidas, para garantizar la puesta en práctica de la resolución.

Quisiera aplaudir el papel esencial desempeñado por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Elogio la valentía de sus equipos, así como la de todos los organismos de las Naciones Unidas, en particular los del ámbito humanitario. Seguiremos apoyando la labor de la UNAMA y prestaremos mucha atención a que la Misión siga contando con un mandato suficientemente sólido para cumplir su papel fundamental sobre el terreno.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Hoy el Consejo de Seguridad se ha pronunciado claramente sobre la situación en el Afganistán y ha establecido sus expectativas mínimas respecto de los talibanes.

En primer lugar, la prioridad inmediata es garantizar que todos los que deseen salir del Afganistán puedan hacerlo con seguridad. Hemos sido claros al decir que los talibanes deben cumplir sus propios compromisos declarados para garantizar un paso seguro después del 31 de agosto.

En segundo lugar, el Afganistán no puede volver a ser un lugar de cobijo seguro para los terroristas. Hemos condenado de manera inequívoca el atentado perpetrado en el aeropuerto de Kabul la semana pasada y reiteramos nuestras condolencias y solidaridad a los familiares de los fallecidos y a los heridos. Un enfoque coordinado será vital para contrarrestar cualquier amenaza extremista que emane del Afganistán y hacemos un llamamiento a los talibanes para que mantengan sus compromisos contenidos en el acuerdo de Doha.

En tercer lugar, la situación humanitaria requiere una atención urgente. Estamos coordinando estrechamente nuestras actividades con nuestros asociados para fortalecer la labor de apoyo a la asistencia humanitaria y garantizar el acceso sin trabas de los trabajadores y organizaciones humanitarias.

Por último, hay que proteger los logros de los últimos 20 años y salvaguardar los derechos humanos, incluidos los de las mujeres, los niños y las minorías. La resolución 2593 (2021) marca un hito que la comunidad internacional seguirá de cerca.

La resolución de hoy es un paso importante hacia una respuesta internacional unificada a la situación en el Afganistán. Seguiremos basándonos en ella para asegurarnos de que el Consejo haga que los talibanes rindan cuentas respecto del cumplimiento de sus compromisos. La comunidad internacional juzgará a los talibanes en función de sus acciones sobre el terreno, no de sus palabras.

Sra. Byrne Nason (Irlanda) (*habla en inglés*): Acogemos con satisfacción la aprobación hoy de la resolución sobre el Afganistán (resolución 2593 (2021)). Quiero expresar nuestro agradecimiento a Francia, al Reino Unido y a los Estados Unidos por sus esfuerzos para presentarla.

Irlanda votó a favor de la resolución porque creemos en la importancia de la voz del Consejo de Seguridad en esta coyuntura crítica para el Afganistán. Por supuesto, habríamos preferido enviar un mensaje unido.

Hoy pensamos en los afganos que intentan desesperadamente ponerse a salvo saliendo de su país; en las mujeres y los niños que saben que sus derechos fundamentales están ahora en peligro; y en todos los afganos que sufren necesidades humanitarias, incluidos los que pasan hambre y no tienen acceso seguro al agua. En eso debe centrarse nuestra atención colectiva. No podemos mirar hacia otro lado. Por eso es tan importante que la resolución se centre en garantizar un acceso pleno, seguro y sin obstáculos a las Naciones Unidas y a todos los agentes humanitarios que prestan una asistencia que salva la vida y la sustenta.

También acogemos con satisfacción que se haga hincapié en la defensa de los derechos humanos y se reafirme de manera clara e inequívoca la importancia de la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en cualquier acuerdo político negociado. Por supuesto, habríamos preferido un lenguaje más enérgico sobre el respeto de los derechos humanos, especialmente teniendo en cuenta la situación a la que se enfrentan ahora las mujeres y las niñas del Afganistán. El 19 de agosto, Irlanda y México instaron conjuntamente al Consejo a dar la máxima prioridad a las mujeres y las niñas. Irlanda hace un llamamiento a todas las partes para que cumplan sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario, el derecho internacional de los refugiados y el derecho internacional de los derechos humanos.

Repito lo que dije en este Salón el 16 de agosto: decir a la comunidad internacional lo que quiere oír no engañará a nadie (véase S/PV.8834). Hemos tomado nota de la declaración pública de los talibanes. Juzgaremos a los talibanes por sus acciones y no por sus palabras.

En este momento, la comunidad internacional debe seguir exigiendo que todos los que necesiten salir del Afganistán —ya sean afganos o extranjeros— sean libres de hacerlo de forma segura y ordenada. Reiteramos nuestra firme opinión de que dicho acceso en cualquier cruce aéreo o terrestre debe ser sin condiciones previas.

Irlanda no dejará de trabajar junto a los demás miembros del Consejo de Seguridad para garantizar que mantengamos la atención centrada en la situación en el Afganistán, incluso cuando Irlanda asuma la Presidencia del Consejo durante el mes de septiembre.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La Federación de Rusia condena firmemente el atentado terrorista que tuvo lugar el 26 de agosto cerca del aeropuerto de Kabul. Expresamos nuestras condolencias a los amigos y familiares de las víctimas y deseamos a los heridos una pronta recuperación.

Mientras tanto, tuvimos que abstenernos en la votación de la resolución sobre el Afganistán (resolución 2593 (2021)). Lo hicimos porque los autores del texto ignoraron nuestras preocupaciones basadas en principios.

En primer lugar, a pesar de que la resolución se propuso con el telón de fondo de un terrible atentado terrorista, los autores se negaron categóricamente a mencionar organizaciones terroristas reconocidas internacionalmente, como el Estado Islámico en el Iraq y el Levante y el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental, en el párrafo sobre la lucha contra el terrorismo. Lo vemos como una renuencia a la hora de reconocer lo evidente y como un deseo de dividir a los terroristas entre “los nuestros y los de ellos”, es decir, de restar importancia a la amenaza terrorista que emana de esos grupos.

En segundo lugar, durante las negociaciones insistimos en lo inaceptable de las repercusiones negativas para la economía afgana que supone la evacuación de especialistas afganos cualificados. Si se da esa fuga de cerebros, el país no podrá alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esos elementos, que son importantes para el pueblo afgano, no quedan reflejados en el texto.

En tercer lugar, los redactores hicieron caso omiso de nuestras propuestas de incluir en el documento referencias al efecto nefasto de la congelación de activos financieros afganos para la situación económica y humanitaria del país, así como a la necesidad vital de proporcionar asistencia humanitaria al Afganistán de plena conformidad con los principios rectores de las Naciones Unidas consagrados en la resolución 46/182 de la Asamblea General.

Entendemos las razones que motivaron a los redactores a tratar de utilizar la autoridad del Consejo de Seguridad para aprobar la resolución en esa forma y en un plazo tan ajustado, pero, si hubiéramos tenido más tiempo, tal vez el resultado de la votación habría sido diferente.

Al mismo tiempo, vemos en ello un intento de atribuir la culpa a los talibanes por el hundimiento de la presencia de 20 años de los Estados Unidos y sus aliados en la región y los países de la región que tendrán que hacer frente a las consecuencias de esta campaña a largo plazo. Esa actuación irresponsable de la coalición occidental y su actitud respecto del Afganistán no es sorprendente si se tiene en cuenta, entre otras cosas, el carácter puramente formal con el que la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad de la OTAN, que posteriormente fue sustituida por la Misión Apoyo Decidido, dependía del Consejo.

Por nuestra parte, la Federación de Rusia ha propagado sistemáticamente un Afganistán pacífico, seguro y próspero, en cuyo territorio no exista ninguna amenaza derivada del terrorismo o de las drogas. Seguiremos apoyando al pueblo afgano con vistas a lograr ese objetivo.

Sr. Lipand (Estonia) (*habla en inglés*): A la luz de la incierta evolución de los acontecimientos en el Afganistán y de la urgente y precaria situación de la seguridad en el aeropuerto de Kabul, Estonia ha dado hoy su apoyo a la resolución 2593 (2021).

La situación humanitaria en el Afganistán se está deteriorando. Las organizaciones humanitarias y las Naciones Unidas se han comprometido a permanecer en el país y a prestar socorro y asistencia, pero necesitan un acceso sin trabas, así como garantías de que su personal y los proveedores de ayuda puedan trabajar y prestar asistencia sin injerencia ni amenazas a su seguridad. Ello implica la necesidad de que en Kabul exista un aeropuerto seguro y en activo, que permita la circulación de personas y bienes en caso necesario.

Además, aunque en estos momentos la situación en el Afganistán es en gran parte incierta, en las dos últimas semanas ha quedado demostrado que existe acuerdo en torno a diversos aspectos. Destacaré cuatro: todos hemos exhortado a que se intensifiquen los esfuerzos destinados a proporcionar asistencia humanitaria al Afganistán; todos hemos reconocido que, para que exista una paz sostenible e inclusiva, se debe llegar a un acuerdo político negociado, con la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres; de consuno, hemos hecho hincapié en la importancia de la adhesión a las normas y las pautas internacionales en materia de derechos humanos, en particular para las mujeres, los niños y las minorías; y todos hemos reafirmado la importancia de luchar contra el terrorismo en el Afganistán.

Teniendo eso presente, quiero concluir simplemente expresando nuestra esperanza de que se parta de esos aspectos, en interés de todo el pueblo del Afganistán.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): La situación interna del Afganistán ha experimentado cambios fundamentales. A la luz de los acontecimientos sobre el terreno, el Consejo de Seguridad ha celebrado intensas consultas con el objetivo de hallar una solución eficaz que ayude al Afganistán a recuperar la paz, la estabilidad y el orden, de acuerdo con las expectativas generales de la comunidad internacional.

Al mismo tiempo, habida cuenta de la frágil y delicada situación en el país, así como de la gran incertidumbre que se cierne sobre él, cualquier medida que adopte el Consejo de Seguridad debe contribuir a aliviar, y no a intensificar, las tensiones y el conflicto, para que el Afganistán pueda llevar a cabo una transición fluida en lugar de sumirse de nuevo en la agitación.

Los países interesados distribuyeron el proyecto de resolución el pasado viernes, por la tarde, y reclamaron que se tomaran medidas el lunes. China alberga serias dudas sobre la necesidad y la urgencia de aprobar la resolución 2593 (2021) y sobre el equilibrio de su contenido. No obstante, China participó con espíritu constructivo en las consultas y presentó enmiendas importantes y razonables junto con Rusia. Lamentablemente, nuestras enmiendas no fueron aprobadas en su totalidad.

China se ha opuesto siempre a que un patrocinador imponga o impulse por la fuerza un proyecto de resolución. Sobre la base de esas consideraciones, China se abstuvo en la votación de la resolución.

El caos reciente en el Afganistán está directamente relacionado con la retirada precipitada y desordenada de efectivos extranjeros. Esperamos que los países afectados se den cuenta de que la retirada no supone el final de su responsabilidad, sino el comienzo de un proceso de reflexión y corrección.

Los países en cuestión deben extraer lecciones de ello; respetar verdaderamente la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Afganistán; y respetar de manera genuina el derecho del pueblo afgano a determinar su propio futuro. Esperamos que los países en cuestión cambien efectivamente su errónea actitud de imponer su voluntad a los demás y pongan fin a la práctica hegemónica de imponer presiones y sanciones o incluso utilizar la fuerza a cada momento.

Esos países deben asumir la responsabilidad por lo que hicieron en los últimos 20 años y cumplir sus compromisos relativos a la reconstrucción pacífica del Afganistán. No pueden afirmar que se preocupan por el bienestar del pueblo afgano a la vez que imponen sanciones

unilaterales ni decir que apoyan un desarrollo económico y social acelerado en el país a la vez que confiscan y congelan activos afganos en el extranjero.

Han dejado tras de sí una catástrofe inmensa en el Afganistán —creada por ellos mismos— y han atribuido la culpa y la responsabilidad a los países vecinos y al Consejo de Seguridad. Las acciones de los efectivos extranjeros en el Afganistán durante los últimos 20 años, incluidas las actividades criminales perpetradas por fuerzas estadounidenses y australianas, que implicaron la matanza indiscriminada de civiles, no deben quedar ocultas y deben seguir siendo investigadas.

El reciente ataque de represalia de los Estados Unidos contra el Estado Islámico tuvo como resultado la muerte de civiles inocentes. Exhortamos a los Estados Unidos a que se abstengan de atacar o bombardear de manera indiscriminada zonas habitadas por civiles en el Afganistán.

Ante los cambios fundamentales que ha experimentado la situación interna en el Afganistán, la comunidad internacional debe entrar en contacto con los talibanes y proporcionarles una orientación activa. La comunidad internacional debe proporcionar al Afganistán la asistencia que se necesita con urgencia en lo que respecta a la economía, los medios de subsistencia y las necesidades humanitarias, con el fin de ayudar a las nuevas autoridades a preservar el funcionamiento normal de las instituciones gubernamentales, así como el orden público y la estabilidad; abordar los problemas de la depreciación de la moneda y el aumento de los precios, y emprender lo antes posible la senda de la reconstrucción pacífica.

China siempre ha concedido gran importancia a la lucha del Afganistán contra el terrorismo. Condenamos enérgicamente el reciente atentado terrorista en Kabul. Ese atentado terrorista ha demostrado, una vez más, que la guerra en el Afganistán no logró el objetivo de acabar con las fuerzas terroristas en el país. Es probable que la retirada precipitada de efectivos extranjeros haya brindado la oportunidad de que varias organizaciones terroristas retomen su actividad. Esperamos que se pueda garantizar la seguridad del aeropuerto de Kabul, que la evacuación del personal correspondiente pueda realizarse sin problemas y que todas las partes interesadas fortalezcan su coordinación para evitar de manera conjunta nuevos atentados terroristas.

El Afganistán no debe volver a ser jamás el origen o el caldo de cultivo del terrorismo. Esa es la pauta a la que debe atenerse el país en cualquier arreglo político

futuro. Esperemos que los talibanes cumplan sinceramente con sus compromisos y corten por completo los vínculos con todas las organizaciones terroristas.

Al reprimir con determinación a fuerzas terroristas internacionales como el Estado Islámico, Al-Qaida y el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental, los países deben aplicar el derecho internacional y las resoluciones del Consejo de Seguridad para evitar cualquier caos causado por la concentración de terroristas en el Afganistán. En materia de lucha contra el terrorismo, no debe haber dobles raseros ni enfoques selectivos.

El mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán expirará el 17 de septiembre. China espera seguir participando en consultas constructivas con los miembros del Consejo de Seguridad y mantener conversaciones en profundidad con miras a lograr un amplio consenso sobre cuestiones como la presencia de las Naciones Unidas en el Afganistán en la próxima fase. Nuestro objetivo es ayudar al país a lograr la paz y la reconciliación y a iniciar su proceso de reconstrucción.

Como miembro del Consejo de Seguridad y uno de los vecinos importantes del Afganistán, China ha seguido en todo momento el principio de no injerencia en los asuntos internos de otros Estados y siempre ha aplicado una política de amistad para con todo el pueblo afgano.

Estamos dispuestos a seguir desarrollando relaciones de buena vecindad y cooperación con el Afganistán y a desempeñar un papel constructivo en la reconstrucción pacífica del país.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más nombres inscritos en la lista.

Antes de levantar la sesión, dado que esta es la última sesión programada del Consejo de Seguridad para el mes de agosto, quisiera expresar el sincero agradecimiento de la delegación de la India a los miembros del Consejo —y a la secretaría del Consejo— por todo el apoyo que nos han prestado durante este mes.

Ha sido un mes muy ajetreado, en el que nos hemos movilizado para lograr el consenso sobre varias cuestiones importantes que son de nuestra competencia. No podríamos haberlo hecho sin la ardua labor, el apoyo y la cooperación de todas las delegaciones y de los representantes de la Secretaría, incluidos el personal de apoyo técnico, los oficiales de conferencias, los intérpretes, los traductores, los redactores de actas literales y el personal de seguridad.

Al llegar a su fin nuestra presidencia, sé que hablo en nombre del Consejo al desear a la delegación de Irlanda buena suerte en el mes de septiembre.

Se levanta la sesión a las 15.40 horas.